

Nombre: Pino del Sestero

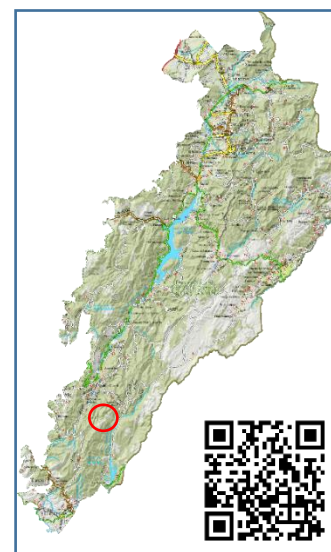
ECF Nº: 24

Recorrido temático

04

A

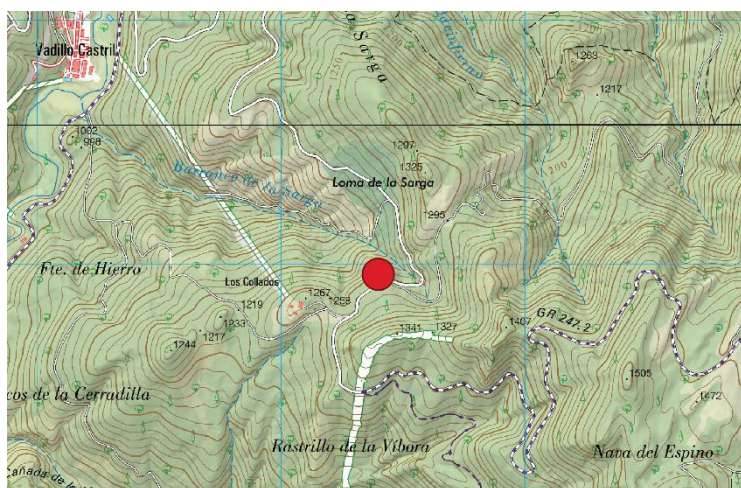
DESCRIPCIÓN GENERAL



TITULAR	Junta de Andalucía.
ESTADO ACTUAL	El árbol presenta vigor y un buen estado de conservación.
USO	Ninguno en particular.
CRONOLOGÍA	La edad del árbol es de cerca de 400 años.
RECOMENDACIONES	El ECF no es frágil, pero se deberían evitar acciones que puedan deteriorarlo.

B

LOCALIZACIÓN



TÉRMINO MUNICIPAL

Cazorla

MONTE Navahondona

LOCALIDAD MÁS PRÓXIMA

Vadillo Castril

COORDENADAS

37.91111

-2.91583

Otros elementos cercanos

4, 8, 25, 47

ACCESO	Abandonar la A-319 en el km 31,7 y seguir por la JF-7091 en dirección a la Nava de San Pedro durante aproximadamente 10 km. El elemento está al lado izquierdo de la carretera poco antes de que se acabe el tramo asfaltado.
ACCESIBILIDAD	Se puede llegar en coche hasta el mismo pie del árbol.



C

DESCRIPCION DEL ELEMENTO Y DE SU CONTEXTO

Se trata de un pino salgareño de casi 1 m de grosor y 25 m de altura, que marca la localización de un sestero o zona de descanso usada por el ganado trashumante. Desde la Edad Media, ha habido rebaños trashumantes que se mueven, buscando los pastos verdes, hacia los pastaderos estivales de las zonas altas por el día de San Juan y que vuelven a los pastaderos invernales de las zonas bajas por el día de Todos los Santos. Esta y otras tradiciones pastoriles son esenciales para comprender el legado forestal de los montes españoles que, entre otros recursos, proporcionan pastos para el ganado y las especies de caza.



Es muy destacable que España está recorrida por una densa red de caminos usados por el ganado trashumante (cubre el 1% de la superficie del país) que fue trazada hace 800 años. Estos caminos, denominados vías pecuarias, están presentes por todo el Parque Natural, cuyos montes han sido utilizados tradicionalmente como pastaderos de verano. En particular, la zona de los Campos de Hernán Perea ha proporcionado desde tiempo inmemorial pastos estivales a muchos rebaños de ovejas y vacas trashumantes. que pasan el invierno en Sierra Morena.

Precisamente, el Pino del Sestero se sitúa en el borde de una vía pecuaria denominada “Cordel de Vistas Pintorescas”, que sube desde Vadillo-Castril hacia la Cuerda de los Vaquerizos (otro topónimo que refiere la presencia ganadera en la zona). Los cordeles son vías pecuarias a las que la ley reconoce una anchura de 37,5 metros.

El cordel Vistas Pintorescas pasa por detrás de la Casa Forestal de los Collados (coordenadas 37.91000, - 2.91944), situada a tiro de piedra. Esta casa forestal constituye otro elemento destacable del legado forestal del Parque Natural, pues la empresa Explotaciones Forestales de RENFE estableció ahí su centro neurálgico en 1942, cuando se hizo cargo de los aprovechamientos madereros de toda la serranía.

Los pastos constituyen, pues, uno de los recursos forestales principales, pero pueden darse incompatibilidades entre aprovechamientos. Por ejemplo, el pastoreo demasiado intenso es incompatible con el aprovechamiento maderero, pues los rebaños se comen los regenerados de los árboles y, a la larga, el bosque se acaba. La gestión forestal sostenible se ocupa de compatibilizar el aprovechamiento de los diferentes recursos forestales.

D

SIGNIFICADOS INTANGIBLES

Los pastores fueron gente de mundo.

Hoy pensaríamos que un pastor que pasa los días en el monte, cuidando de su rebaño, no conoce mucho del mundo globalizado en el que vivimos. Sin embargo, los pastores trashumantes que se desplazaban cientos de kilómetros cada año entre los pastaderos de verano y de invierno veían lugares distintos, conocían noticias y traían novedades. En comparación, el mundo de estos pastores nómadas era mucho más amplio que el de los serranos sedentarios, en particular, que el de las mujeres. Los hombres, al menos, salían de la sierra durante unos años para hacer el servicio militar, pero las mujeres podían pasar toda la vida “encerradas” entre las montañas, que son bonitas, pero no te dejan mirar lejos.

Fuentes, bibliografía y citas para ampliar información

-González-Ripoll J.L. (2004). Los hornilleros. Editorial El Olivo.